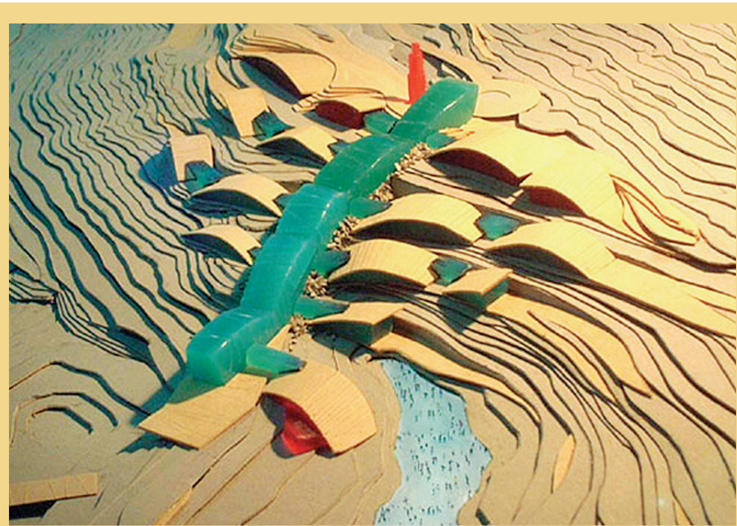
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 9 DE ABRIL DE 2005.
AÑO 7. Nº 320.



país

una recorrida por lo que hacen los jóvenes diseñadores del interior y de la capital



Hotelería y naturaleza

POR MATIAS GIGLI

Roberto Frangella, Horacio Sardín y Valeria del Puerto proyectaron dos hoteles para la cadena Vista Sol. El punto que hace diferentes a los proyectos es la forma de encarar el diseño para una intervención hotelera en un territorio natural, tomando su geografía como punto de partida. Lo interesante de las propuestas, en este momento en que los hoteles afloran en nuestro país como nunca antes, es que están proyectados pensando en una forma distinta de pasar unos días. Es valorable que esta cadena hotelera les diera rienda suelta a los proyectistas para que hagan arquitectura y no siguieran simplemente un manual hotelero importado y destinado a ser usado en cualquier parte del mundo.

Partiendo de maquetas de estudio y muy buenos dibujos a mano, aquí los arquitectos siguieron sus primeras intenciones y las mantuvieron hasta materializar el proyecto definitivo. En principio, la primera idea es que el "edificio hotel" no existe. Para Iguazú, un conjunto de "hojas" dispersas de manera aleatoria se transforma en los techos de los dormitorios apareados y de los espacios comunes como el restaurant, las salas y las oficinas. Esto permite materializar el conjunto en etapas, y vivir el hotel en franca relación con la naturaleza.

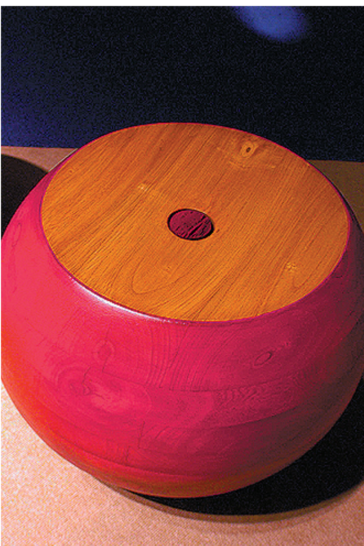
Lo mismo sucede en El Calafate, Santa Cruz, pero con una secuencia de arcos que albergan a los dormitorios y que están íntimamente relacionados con su entorno. Se trata de un hotel de cien habitaciones con la posibilidad de crecer otras cien. El proyecto inscripto en una fracción de cinco hectáreas tiene una superficie total de ocho mil quinientos metros cuadrados.

Para aproximarse a las ideas de los proyectistas, la mejor forma de entender la intervención es mirándola desde arriba: los techos tanto en maqueta como en los croquis lo explican todo. Existe una primacía de lo formal que hace de los edificios formas dispersas que en su conjunto organizan el complejo. En un territorio en pendiente cada elemento está compuesto por un arco.

Es una propuesta fuerte de cuidar la continuidad de los paisajes y de afianzar proyectos sustentables con una visión integradora. Para El Calafate se propuso una arquitectura de baja altura con importantes invernaderos. El uso de métodos pasivos de control ambiental genera un importante ahorro energético que se consiguió con una cubierta protegida con un manto de tierra, en la cual se plantaron especies vegetales que crecen en forma natural en la región. También se incorporaron al proyecto molinos de viento, tratamiento selectivo de la basura y materiales del lugar. Todo ecológicamente correcto.

Las cien habitaciones con que contará el hotel, que actualmente está en la última fase del proyecto, tendrán como premisa despertar el interés de los visitantes en la historia del lugar desde sus primeros pobladores 12 mil años atrás, y en el legado de los viajeros que pasaron por ahí documentando la zona. Además de las funciones habituales de un hotel, aquí se incluye un lago para practicar patinaje y un centro de convenciones.









Fotos Sandra Cartasso







Jabones de La Pasionaria, una vista general de la línea Carnavala y detalles de dos de sus muy originales piezas. Vajillas de Reina Batata y de Ana Pastor, la lámpara Picodulce, originales vidrios de Planas Viau y un muy peculiar sillón de Grupa.

Marca país

Una muestra del pulso cada vez más rápido del diseño joven del interior y de la Capital. Córdoba, Jujuy, Corrientes y la Patagonia ya tienen sus referentes y los porteños demuestran la efervescencia de la disciplina.

POR LUJAN CAMBARIERE

Es un placer verlos llegar. Ellos, los diseñadores del interior, que tienen otros ritmos, formas y colores. Saber de sus historias y sus tiempos, que sin duda hacen al alma de sus productos, enriquece aún más el encuentro. Quienes los vieron nacer hace pocos años, con una búsqueda genuina y un rescate honesto de materiales y técnicas propias en pos de un diseño contemporáneo, no se sorprenden.

Y vale empezar por los Usos. Los jujeños Arturo de Tezanos Pinto y Carlos Gronda comenzaron a pulmón. Cuenta la historia que hasta visitaban a caballo a los artesanos para rescatar saberes y en un diálogo continuo llegar a la pieza esperada. Hoy, esta dupla de arquitectos especializados en mobiliario ya ostenta una fábrica en sus pagos donde dan trabajo a muchas familias y sobre todo permiten que ese legado de las poblaciones originarias no se pierda. Sus primeras colecciones, Atada y Zafra, dieron cuenta de un trabajo sutil en el empleo de maderas genuinas de la zona como el algarrobo, cedro, nogal, lanza, lapacho y cardón, entre otras, unidas al trabajo del cuero natural a la manera de los viejos artesanos. Pero sobre todo, del compromiso de conservar esa materia prima de los montes jujeños a través de un plan de reforestación basado en la reposición de diez plantas nuevas por árbol extraído.

Este año desembarcaron en Buenos Aires con su colorida línea Carnavala. En ella extraen la esencia del carnaval andino para redescubrirla en nuevos objetos. Piezas de maderas de la zona como el pacará, cardón, cedro, lanza y palta, teñidas con anilinas minerales que dan vida a un asiento redondo apodado Ojo, una mesa ratona, los bancos Brancusi (en honor al escultor), un amplio espejo de pie que asemeja la cola del diablo u otro banco de almohadones rollizos que imita la capa de otro personaje emblemático de este festejo en el Altiplano. "El carnaval es una de las fiesta más lindas del norte. Una reunión de amigos donde se mezclan ritos religiosos y paganos", cuenta Tezanos Pinto. "El nuestro es un diseño que no emplea grandes tecnologías, pero sí profundiza en un rescate desde el respeto y el diálogo", aclara Gronda, mientras entrega una cinta con pompones de lana de oveja que asegura dan buena suerte.

También desde el interior llegaron los Ego de Córdoba con sus modernas luminarias en Difolam, material de su autoría, que ofrecen al mundo entero. Y de la misma ciudad vino Alcuza, de Marcela y Hugo Ñatochi, con diseño de objetos en cuero para el hogar y gastronomía como individuales, revisteros, portamacetas y percheros.

De Corrientes, vino De Allá Ité (de allá lejos, en guaraní) con muebles y objetos en madera y cuero crudo trenzado de forma totalmente artesanal, en base a técnicas y modelos de objetos de usos típicos del litoral –cajas, individuales, bancos, bandejas y varios objetos–.

De la Patagonia, más precisamente de Bariloche, vino Designo, de los industriales Manuel Rapoport y Martín Sabattini con un rico empleo de materiales de la zona que se patentiza en una mesa baja hecha con tejuelas de alerce que rescatan de techos viejos, un banco matero de cuero de chivo curtido en la estepa y patas de ciprés de los Andes, un banco de lenga y caña colihue y una bella lámpara en base a lunaria anua o flor del papa. "Estamos en contra de la superficialidad. Nuestros diseños muestran de dónde venimos y quiénes somos y patentizan todo lo que los diseñadores de acá tenemos para dar", sentencian.

En la misma ciudad, Daniela Irigoyen experta en cerámica en altos fuegos (gres), presenta juegos de té, sushi, bandejas y objetos de su línea Magma Patagonia Argentina.

¿Otra perlita que hoy llega a la Capital? Los jabones artesanales La Pasionaria de una diseñadora gráfica rosarina, Carina Cavazza, con aromas que salen de la despensa –chocolate, coco, miel, canela, almendras, café, vainilla, té verde, uvas, manzanas y leche con vainilla– y en honor al país, otros patrios con esencias de pasionaria, ceibo y jacarandá, tres especies originarias de nuestro territorio.

En Buenos Aires

También pisan fuerte desde hace un tiempo, sobre todo las etiquetas conformadas por jóvenes diseñadores industriales que se fueron afianzando en la factura y comercialización de sus piezas después de la crisis del 2001, cuando empezaron a ser mirados por el mercado local.

Pablo Bianchi y Hernán Stehle, los chicos de Tónico Objetos, son un buen ejemplo de esto. Cuando empezaron con su editora de objetos también lo hicieron a pulmón y hoy son una de las etiquetas locales que más resuenan. ¿Algunas de sus apuestas 2005? La lámpara Picodulce, con pantalla de aros de resina (un buen truco, según ellos, para optimizar costos y materiales) con base de metal esmaltada a fuego de su autoría, un portallave de resina de Gustavo Marinic, Roberto Beiras del Carril y Diego Caballín y el salero y pimentero QKO con forma de fantasma, también en resina, de Rodrigo De Salvo y Arturo Porqueres.

Otros ejemplos son los productos en vidrio artesanal de Planas Viau; los utilitarios y el original mobiliario en aluminio de Fernando Poggio; la cuna, lámparas, banco y portarretratos de los Galeano-Poggi con participación en la muestra ICFF de Nueva York en mayo próximo; y el mobiliario de autor, ahora con incorporaciones o actualizaciones para hotelería y oficinas de los Team Fierro que presentan en sociedad la silla Maya metálica con correa de PVC y una nueva versión de la Aluminimum, de estructura metálica conformada por tubos de hierro, ambas del arquitecto Ricardo Blanco.

Además, Graciela Churba presentó sus alfombras de lana teñida artesanalmente y algodón reciclado junto al mobiliario de Net y las arquitectas especialistas en mobiliario de Gruppa (Andrea Reyes Ledesma y Florencia Dibar) muestran sus mesas Ova, Señorita y la Flora, bien lúdicas, en MDF laqueado y patas de hierro cromado y la súper funcional Voy y Vengo.

Interesante la búsqueda de Paloma Kon y Martín Irizar de IK que trabajan con materiales como neoprene y fibra de vidrio para un sillón de exteriores de tres posiciones y cuatro usos apodado Triplet, y una serie de mesas en MDF, vidrio y patas de hierro cromado, entre otros objetos.

Capítulo aparte merece el gran número de especialistas en luminarias –las de veta más escultórica como las de Patricia Garrido, Juan Diciervo, Objetos Luminosos, Dos Más Uno y los diseñadores Rodrigo Ruiz Díaz y Néstor Novellino, recién llegados a la escena local con unos simpáticos personajes de cuerpo de fieltro de lana pura, corazón de acrílico y cabeza de lamparita de su firma A Dos Veinte.

También creció mucho el rubro de la vajilla pintada. A mano o serigrafiada, en porcelana o cerámica, los diseños exquisitos (todo tipo de flores, insectos y plantas) de Ana Pastor siguen ganando adeptos. También los simpáticos personajes –vaca, hormiga, pollitos– de Reina Batata. Y la dulzura de la porcelana pintada de Magia Pura.

¿Otras perlitas? Este año, la etiqueta 3;veintiuno se jugó por el baño y presentó la línea Al Aqua. Muy buenas las cajitas de metal con jabones en miniatura, los burbujeros y los almohadones en PVC con un simpático gato como protagonista. El grupo Pel (Patagonia Exotic Leather) lanzó nuevos mosaicos de cuero con un sistema de colocación de soporte magnético sumamente innovador y práctico. Y otra arquitecta, Rita Malfatti de Tres en Uno inventó insólitos huevos de aleación metálica que al frotarse ofician de jabones.

Estos diseños pueden verse hasta mañana en Costa Salguero en la Feria PuroDiseño ■





Fotos Bernardino Avila





CAL Y ARENA

Callecitas
La Subsecretaría de Patrimonio Cultural porteña y el Museo de Arquitectura comienzan este miércoles un ciclo de charlas sobre temas patrimoniales. La primera de la serie es "Las callecitas de Buenos Aires" y está a cargo de dos que saben: José María Peña, director del Museo de la Ciudad y creador de la feria de antigüedades de San Telmo, y María de las Nieves Arias Incollá, subsecretaria de Patrimonio porteña. Es a las seis de la tarde en la vieja torre de aguas de Callao y Libertador.

Recorrida en Liniers
Si no llueve, el próximo sábado a las 10 de la mañana se reinician las visitas a los talleres ferroviarios de Liniers. Estas excursiones regulares son organizadas por la Junta de Estudios Históricos del barrio con el apoyo de Liniers Se Mueve, un movimiento cultural local. No sorprende, entonces, que la actividad se inscriba en un repertorio de actividades de la Coordinadora en Defensa de los Talleres de Liniers, dedicada a frenar su avanzado deterioro y defenderlos como lugar patrimonial. La cita es en Reservistas Argentinos y Francisco de Viedma, a la altura de Rivadavia 11.200.

Becas
La empresa Cetol está preparando un curso de introducción a la gestión empresarial para arquitectos y profesionales de la construcción y el diseño, a cargo de Carlos Savransky, director del Cenac. El curso es gratuito, pero tiene un cupo de 40 vacantes. Informes e inscripción al 0800-888-4040.

Di Tella
El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la UTDT comenzó su programa para graduados con cursos sobre historia y cultura de la arquitectura y la ciudad, arquitectura del paisaje y arquitectura y tecnologías. Informes en *www.utdt.edu/departamentos/ceac/index.html*

Bienal
Sigue abierto hasta el 27 de mayo el concurso para el diseño de un afiche para la X Bienal internacional de Arquitectura de Buenos Aires BA/05, que se realiza entre el 21 y el 25 de septiembre. Informes en Viamonte 452 y en *cayc@centrodeartesycomunicacion.com*

Cursos del CAP
Están abierto en la FADU-UBA los cursos de liderazgo, management y marketing; inglés técnico para arquitectos; tecnología solar integrada a la arquitectura; tasación de inmuebles y valoración de proyectos; patologías habituales de la construcción; higiene y seguridad, planes de emergencia y evacuación; y diseño, gestión y comunicación. Informes en el 4789-6235/36, *centrocap@adu.uba.ar* y en *www.fadu.uba.ar*

Otra burla al patrimonio

Con el mismo estilo que dejó transformado en maqueta uno de los mejores ejemplos de Art Nouveau en la ciudad, se está por reinaugurar el viejo edificio del NBI en Cerrito y Corrientes, con su cúpula taponada de cemento.

POR SERGIO KIERNAN

Una vez es un error, por lo tanto potencialmente perdonable. Pero dos ya es estilo: el estudio Christin-Landi acaba de perpetrar otro ataque a gran escala a un edificio patrimonial, nuevamente con un aire a burla difícil de entender. Después de semidemoler uno de los mejores ejemplares de Art Nouveau de la ciudad, justo enfrente de los Tribunales, y dejar su elegante cúpula transformada en maqueta(*foto de la izquierda, abajo y arriba*), Christin-Landi está ya por inaugurar una "obra" en Cerrito y Corrientes, donde nuevamente la cúpula queda rodeada de hormigón, empequeñecida y desvirtuada (*fotos de la derecha*). Esta vez por lo menos hay que agradecerles que no hayan demolido entero el edificio, apenas destripándolo en sus interiores y acabando con todos sus cerramientos.

La esquina sur de Corrientes y Cerrito aloja una vieja sede del Nuevo Banco Italiano, desaparecido ya como tantos otros. Fue un predio elegante aunque no una obra maestra, satisfecho en seguir con solvencia el canon afrancesado y muy a gusto en la vieja Buenos Aires. La desgracia del edificio fue alojar una de las ramas empresariales más afines a la fantasía de que un cambio de identidad es necesario cada tanto y que ese cambio de identidad pasa por la piqueta y la muy mala y descartable arquitectura. El pobre NBI perdió así su espléndido portón original, de hierro colado y doble altura justo sobre la ochava, y sus ventanales de la altísima planta baja. Todo fue reemplazado por esa triste manía nacional, el blindex, verdadera marca de la pobreza de ideas.

Recientemente, el edificio comenzó a ser destripado a la vez que se construía en el terreno vecino sobre Cerrito. Pasando frente a la obra, quedaba la esperanza que el tratamiento fuera respetuoso, pese al cartel que anunciaba a los autores del proyecto. En vano: en los últimos meses ya se veía asomar sobre la terraza original un par de niveles más de losas, cosa de aprovechar cada metro posible dentro de la ley. La cúpula, entonces, queda como abrazada por la nueva altura del edificio resultante, en lugar de hacer lo que debe hacer una cúpula, que es subir como un remate airoso. La confusa imagen en el cartel publicitario del lugar muestra una suerte de mansarda con un hueco en la esquina para la cúpula reducida a la proporción de corcho de botella.

Esta deselegancia se completa con los cerramientos elegidos, típicos en sus metales amarronados y sus vidrios de una pieza, totalmente peleados con el vidrio repartido que siempre, siempre, tienen los edificios de este estilo. Y, sádicamente, desaparecieron las herrerías ornadas de cada balconcito. El resultado es, pues, una maqueta de 3900 metros cuadrados, que se pavonea de ser todo a nuevo.



Lo más amargo es que este tipo de atentados son pulcramente legales, ya que Buenos Aires no tiene una ley de protección de su patrimonio. Capada e impotente, la ciudad ni siquiera puede evitar demoliciones históricas de lo que ella misma sancionó como patrimonio protegido, por lo que hablar de regular qué se hace al reconvertir edificios a nuevos usos es un sueño de ingleses.

No parece ser el caso en otras ciudades argentinas. Por ejemplo, en Rosario la municipalidad acaba de mostrar su "voluntad política" de poner coto a la demolición sistemática causada por el boom local. Que se sepa, el gobierno rosarino no tiene ninguna inquina contra la industria de la construcción y sería imposible encontrar una declaración contra la verdadera explosión urbana que vive esa ciudad. De hecho, Rosario estuvo presente en los medios especializados últimamente por la cantidad y escala de sus obras nuevas, principalmente su costanera. Y vale agregar que la ciudad santafesina es todavía más huérfana de recursos legales que la porteña.



Y sin embargo, la intendencia local le dio pelea a la dueña de un bello caserón de principios del siglo XX en la esquina de Oroño y Urquiza, ubicación muy valiosa en el contexto actual. La secretaria de Planeamiento local, Mirta Levin, fue la protagonista de una compleja discusión para buscar una salida alternativa entre la piqueta y el daño económico a la dueña del caserón, que ya veía un edificio de altura en su terreno. Los rosarinos vieron desaparecer veinte edificios históricos y patrimoniales solamente el año pasado, experiencia normal para los porteños, y decidieron hacer algo. El caso está lejos de estar cerrado, ya que la dueña del edificio puede recurrir a la Justicia y apelar lo que es apenas una medida administrativa que impide una demolición. Pero es un fuerte y claro mensaje en una ciudad en la que se cuentan 2200 edificios preservables sólo en el área central.

Hasta en Bahía Blanca se están pensando estas cosas de otro modo. En lo que antiguamente era el centro-centro y hoy es un costadito anticuado, la plaza Rivadavia, se está remodelando el área verde y se están piloteando proyectos que recuperan un par de edificios tradicionales. Uno es la vieja sede el restaurante Roma, una esquinota italianizante famosa por muchos años que fue comprada para hacer un hotel y terminó en estacionamiento ruinoso por tantos años. La esquina conserva apenas su frente, que será reutilizado para locales independientes y oficinas en el interior.

Los porteños, en cambio, sólo podemos sentarnos a ver caer edificios en el polvo o en la burla, que parece ser la marca de fábrica de Christin-Landi ■